

RESISTENCIA DE LOS SABERES PROPIOS EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS INDIGENAS Y AFRODESCENDIENTES

Autores: Edinson Fernando Zúñiga y Abrahán Usnas

Resumen

A través de la historia las comunidades Indígenas y Afrodescendientes han sido conllevados a un proceso de discriminación y solo hasta después del descubrimiento de América con el inicio de la Edad Moderna se han logrado avances significativos, estableciendo como la educación moderna ha jugado un papel importante en la dominación del territorio a través de procesos que relacionan la Colonialidad del ser, la Colonialidad del saber y los sujetos que buscan apropiarse del territorio, sus costumbres y generando procesos de identidad.

Los pueblos originarios son hereditarios de una tradición de resistencia cultural, que se manifiesta principalmente en la lucha por el territorio, porque es allí, donde se establecen saberes propios como el conocimiento y los lenguajes con los que ancestralmente se comunican, entre los aborígenes y con nuestra madre tierra. Con quien aprendemos a percibir, construir y compartir muchas formas de pensamientos; manteniendo viva la espiritualidad, a través de la transmisión oral de nuestros usos y costumbres. Estos conocimientos y saberes se han ido perdiendo en nuestro contexto, ya que la educación tradicional moderna se ha fomentado solo en el unilateralismo educativa y no lo convencional.

La riqueza en los diversos pueblos indígenas y afrodescendientes del Departamento del Cauca se vivencia en las formas de conocimientos que se tienen. La identidad cultural de origen africano y su diáspora en las Américas y los espacios Caribes, es un largo proceso que aún no cesa de enriquecerse con la dinámica globalizadora, pero manteniendo su anclaje ancestral como brújula para no perderse en la globalización cultural hegemónica y perversa.

Palabras claves: territorio, sujeto, identidad, cultura, saberes propios, reconocimiento, afrocolombianos, indígenas, educación moderna, aculturización, diversidad, modernidad, discriminación, Colonialidad.

Abstract

Throughout history, indigenous communities and those of African descent have been led to a process of discrimination and it is only after the discovery of America, with the beginning of the Modern Age, that significant advances have been made, establishing the way modern education has played an important role in the domination of the territory through processes that relate to the Coloniality of Being, the Coloniality of Knowledge, and the subjects that seek to appropriate the territory, its customs, and the way it generates processes of identity.

The native peoples are hereditary of a tradition of cultural resistance, which manifests primarily in the struggle for territory, since it is there, where their own knowledge is established, such as knowledge and the languages with which they communicate ancestrally, among the aborigines and with our Mother Earth. With whom we learn to perceive, build and share many forms of thoughts; keeping the spirituality alive, through the oral transmission of our practices and customs. This knowledge and experience has been lost in our context, since modern traditional education has been fostered only in educational unilateralism but not the conventional.

The wealth of the diverse indigenous and afro-descendant peoples in the Department of Cauca is experienced in the forms of the available knowledge. The cultural identity of African origin and its diaspora in the Americas and the Caribbean spaces is a long process that continues to enrich itself with the globalizing dynamics, while maintaining its ancestral anchoring as a compass so as not to get lost in the hegemonic and perverse cultural globalization.

Keywords: territory, subject, identity, culture, own knowledge, recognition, Afro-Colombian communities, indigenous communities, modern education, acculturation, diversity, modernity, discrimination, Coloniality.

Introducción

A partir del siglo XV con el descubrimiento de América, hasta principios del siglo XIX con el inicio de la época moderna se establecen diferencias entre clases sociales desde una perspectiva de la Colonialidad y decolonialidad desde el conocimiento y el saber cómo medio de dominación a las culturas originarias.

Arturo Rodríguez Bobb (2016:37), plantea que:” ... los afros e indígenas fueron subvalorados como sujetos y ciudadanos desde la colonia y la independencia por el Estado Nación que se consolidó en Colombia y en Iberoamérica. La invisibilidad de la diferencia en una sociedad conservadora que ha venerado más la homogeneidad en cuanto hace a la raza, el idioma y los valores tradicionales de la religión católica apostólica romana más que cualquier otro aspecto de la vida cultural”.

Desde la llamada, conquista y colonización española-europea a América a partir de 1492, la educación ha jugado un papel principal como herramienta de dominación. Luego de la imposición a sangre y fuego de los primeros 100 años, amparados en normas emitidas por reyes y Papas católicos que desconocieron nuestros ancestros, la educación fue presentada como una obra benéfica en manos de distintos sacerdotes y misioneros que habían sido enviados junto con los conquistadores. Se presenta como caridad cristiana la necesidad de civilizar a los salvajes (considerados sin alma), a través de la enseñanza de la doctrina católica y del castellano.

En este sentido, la educación impuesta desde la época de la colonia y la república, han jugado un papel de desintegración cultural e ideológica en los pueblos Afrodescendientes e Indígenas, lo cual sirvió de instrumento para la expropiación territorial, la explotación indiscriminada de la naturaleza y la forzosa asimilación e integración a la sociedad hegemónica.

Juan Tama y Benkos Biohó lograron el reconocimiento de la propiedad de los territorios por parte de la corona española; puesto que se le había entregado el derecho a la Iglesia Católica y sus distintas órdenes religiosas misioneras, para que fueran los encargados de “civilizarlos”, arrebatando sus culturas, territorios, lenguas y formas de organización.

La educación para los pueblos indígenas ha estado en manos de la iglesia católica, con el objetivo de asimilarlos e integrarlos a la llamada sociedad “civilizada” y con ello condenar a la desaparición de los pueblos originarios.

Los pueblos indígenas luchan y defienden la autonomía desde la ley de origen, amparada constitucionalmente en el derecho a la libre determinación, que hace parte de los derechos colectivos ganados juntos con los derechos de territorio, cultura y el desarrollo propio para defender los principios de vida y sociedad propia.

Al indagar sobre los rasgos de la cultura afrodescendiente que están presentes en los programas etnoeducativos de la comunidad afrocolombiana, es necesario conocer el rasgo humanizador que emerge en las formas de reconocerlos, cómo se recupera el sujeto y la diferencia. El mundo ha sido organizado desde una visión europea tal como lo plantea Aristizabal (2000), donde la conformación del Estado colombiano siglo XIX, adoptó el modelo europeo con su lengua, cultura, religión y costumbre.

En esa época el carácter universal lo marco la experiencia europea, en donde se naturalizó la sociedad liberal, con sus relaciones sociales y se configuro una sociedad de carácter heterogéneo, así mismo la educación fue retomada como una educación para todos sus ciudadanos, desconociendo la diversidad étnica y cultural de nuestro país, Colombia.

La sabiduría ancestral de los pueblos originarios, hace referencia al conjunto de creencias, principios, valores y normas de comportamiento y control social, primordiales, rectores y directrices orientadas fundamentalmente hacia el conocimiento tradicional comprendiendo el acervo de métodos, sistemas, técnicas y prácticas que recogen lo esencial y sustantivo, además de lo más valioso y preciado del patrimonio intelectual y de los saberes propios adquiridos a través del conocimiento generacionalmente en el recorrido del territorio y la palabra, constitutivos del soporte que ha hecho posible el pasado y seguirá permitiendo el futuro, la adaptación y la sobrevivencia comunitaria en su medio y la sostenibilidad socio ambiental del territorio.

Ejemplo de ello es el saber hilar y tejer; hacer sombreros, ruanas, chumbes; el poder construir o armar una cerca, un corral, un puente; es conocer los sonidos de las aves y las advertencias que dan cuando se escuchan. El conocimiento tradicional es la comprensión de la dinámica de la

vida, de manera que se advierte, interpreta y aprende a manejar los espacios y tiempos del territorio para habitar, alegrarse, curarse y vivir armonizados en cuerpo y alma.

En los saberes propios de los pueblos originarios cada planta tiene su fuerza y energía, aseveran los mayores “Para algo ha de servir”. Recorriendo el territorio, los Kiwe The (Medico Tradicional) van sintiendo las plantas y se comunican con ellas, saben dónde encontrarlas, las llevan en la jigra y en remedios las dan a los demás. El saber Nasa se fortalece con el conocimiento de las plantas, pues a través de ellas se armoniza la casa, el pensamiento y el territorio.

El conocimiento asociado a las plantas va más allá de su uso, también se conoce sobre las épocas y condiciones propicias para su siembra y cosecha, y de cuales, los animales que se alimentan de ellas, de los nutrientes que se necesitan, de cómo se diferencian y se clasifican.

El Tul es una porción de la naturaleza que acompaña más de cerca al contexto familiar, la cual simboliza y se evidencia como un anaco que cubre la casa y la protege, como una mujer que cuida a su familia y procura el bienestar en su hogar. “Es el lugar donde nuestros antepasados recrearon su relación con la naturaleza y el cosmos”.

En el Tul se expresan pensamientos, sentires y saberes que se constituyen en familia, es el espacio del territorio donde el Nasa planifica y ejerce autonomía garantizando la permanencia, donde cada uno y en comunidad reconocen un lugar y un tiempo adecuado para sembrar, deshierbar, alejar animales; aquí se ordenan experiencias y saberes recogiendo los hilos que tejen los que caminan adelante y son sustento del presente de todos.

El concepto de la naturaleza se puede entender a partir de diferentes enfoques ancestrales como “pekunxisa: “el entorno que nos rodea”, “petx kupxihinxisa: “el recorrido de sí mismo”, “ki’ peku’sawe’sx: “los entes que nos rodean en mi espacio o diario vivir”. En esta confluyen todas las formas de vida que habitan los lugares, generando actitud reciproca e integral en el vivir con los demás seres del medio.

Cuando hablamos de la naturaleza hacemos referencia a la madre fecunda que protege, que enseña los principios de vida y que fecundan su propia existencia y no conducen hacia una relación de convivencia reciproca y respetuosa con todos los seres que nos acompañan y rodean

nuestro entorno. La naturaleza es la existencia, es vida y protección para la vida y el andar. En otras palabras, la naturaleza es el tejido que contiene el cuerpo y está encargada de hacer sentir el efecto que causa la interrelación “putx fxizena” entre ella misma y el nasnasa.

¿Qué significado tiene el territorio?

El territorio puede ser comprendido y considerando mediante cuatro enfoques como: madre, espacio, tiempo y tejido. El territorio como madre fecunda, es la madre naturaleza, protectora e incasable, fuente y origen, semilla y embrión de todo cuanto existe.

El territorio como espacio es extenso, continuo, amplio rico y diverso, en el acumulamos experiencia y conocimiento; es la casa grande, el lugar donde confluyen los hijos de madre tierra, haciendo necesario que convivan en equilibrio y armonía.

El territorio como tiempo, es el libro sagrado de la etnia; es la memoria y el recuerdo del caminar de la palabra a lo largo de la historia; esa historia que recoge y guarda gradualmente la experiencia a través del conocimiento tradicional y la sabiduría ancestral transmitiéndola a las generaciones.

Saber ancestral	Ciencia
Diferencias cualitativas	
Es producido de manera no institucionalizada.	La ciencia produce conocimiento de manera institucionalizada y sus productos son impuestos a la sociedad, en medio de una relación de poder jerarquizada.
No racionaliza mediante la escritura el problema en cuestión. No todo problema busca ser resuelto mediante el “hacer”. Cuando se llega al límite en el desarrollo del saber, se buscan respuesta a los problemas de la realidad, en la narrativa mitológica y supersticiosa. De esta manera se diluye la frontera entre saber y mito – superstición y creencia.	La ciencia racionaliza discursivamente el problema, mediante la escritura. La ciencia busca en general resolver el problema mediante un proceso sistematizado
Su objetivo no es descubrir la esencia o las propiedades del objeto, es decir, razonarlo	Uno de sus objetivos es descubrir la esencia del objeto, es decir, razonarlo o conocer los elementos que la integran y la forma como se relacionan. Pretende construir una verdad – concepto.
No hay evidencias de que el saber se construido a partir de una teoría o concepto	Contrasta el objeto, el experimento y el concepto o teoría
El saber no busca obtener un resultado inmediato o producto para ser vendido.	La ciencia crea el problema para descubrir un producto mercantilizable.

El saber no delimita el objeto de análisis, sino que, en el “hacer” cotidiano, realiza la experiencia de algo. El saber no busca modificar el objeto natural en su esencia genética	Al diseñar un problema predefine y delimita un objeto de estudio. La ciencia busca modificar el objeto natural en su esencia, pretende la artificialidad en algunos casos.
El saber es elaborado por muchos.	La ciencia solo es elaborada por científicos.
El saber no hace experimentos (no lleva a un laboratorio el objeto para su transformación).	La ciencia acelera el experimento, para acelerar la verificación y crear conocimiento más rápido.
Cuando el saber tiene límites, se articula con el mito y la superstición, a fin de lograr una explicación	La ciencia no se articula con la fe y el mito, en caso de no lograr la respuesta a la pregunta – problema.
Proceso/método	
Acción conjunta e histórica de un colectivo	Sujeto científico
	Formulación del problema específico de la realidad
	Identificación de la teoría
	Identificación del objeto de estudio
	Construcción de la hipótesis
Hacer constante con las manos e instrumentos mecánicos, para la construcción de la experiencia	Prueba empírica con instrumentos mecánicos, laboratorio y tecno – informática.
Saber común El saber también tendría relación con el “sentido común”	“Verdad” científica
Producto mejorado (Ej.: a partir de un proceso de selección de semilla se incrementa la productividad y el tamaño de la mazorca)	Producto híbrido – transgénico (Maíz, cuya semilla no puede reproducirse, debido a su modificación genética)
Ética	
Saber común y libre para la reproducción de la vida	Conocimiento hegemónico para la colonización cultural y epistémica y la mercantilización para reproducir la renta, en el marco del sistema a – social, capitalista

Tomado del Texto: Tatiana Hidrovo Quiñonez (2015) “Ciencias y saberes Ancestrales: Relación entre dos formas de conocimiento e interculturalidad epistémica”, Manabí Ecuador

El saber de los pueblos originarios, es el conocimiento acumulado, construido de manera colectiva por la sociedad a través de un proceso histórico, con base en la experiencia y la relación con una realidad concreta y su naturaleza. A partir de estos conceptos se puede establecer que todo conocimiento es ancestral.

El saber es producido a lo largo del tiempo con el propósito sustancial de mantener la vida y reproducirla; por tanto, está relacionada con la interacción entre el animal humano, los animales no humanos y todos los elementos de la naturaleza, de los cuales todos forman parte.

Apelando a la forma de comprensión del mito, desde la visión de la cultura occidental, se puede establecer una diferencia de esta con respecto al saber, el mito es en general un relato que explica el principio y fin del mundo y sus creencias respecto a los misterios del mundo, por lo cual se especula acerca de la relación con el sentir e imaginar.

Lander (1993:6), plantea que: “La conquista de América, es el momento fundante de los procesos que conforman la historia posterior: la modernidad y la organización colonial del mundo. Con el inicio del colonialismo en América comienza no solo la organización colonial del mundo si no simultáneamente la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario. Se da inicio al largo proceso que culmina en los siglos XVIII y XIX en el cual, por primera vez se organizó la totalidad del espacio y del tiempo, todas las culturas, pueblos y territorios del planeta presentes y pasados en una gran narrativa universal”.

De acuerdo con Valero (2013), en Colombia a mediados del siglo XX se adhiere el prefijo **AFRO**, para caracterizar la literatura escrita por determinados autores (de diferentes orígenes, distintas filiaciones estéticas y variadas visiones de mundo), que intentaban construir una etnicidad incluyendo un complejo de significados históricos y culturales.

Walter Mignolo sustenta que las Américas son” una construcción social” y sin ellas “no podría haber una economía capitalista mundial”, la América Latina, en particular es un espacio constituido con “bases raciales de la modernidad, de la Colonialidad” y, por lo tanto, se convierten en un lugar marcado por los grupos históricamente hegemónicos, en los cuales el negro no era incluido en la sociedad. En el siglo XVI América Latina es “un objeto colonial de descripción”, pero “en el siglo XX se convierte en una ubicación geohistorica central para la producción de conocimientos y saberes.

La brasileña Sandra Jatahy Pesavento declara que la llamada nueva historia consiste,” en primer lugar pensar en la cultura como un conjunto de significados compartidos y construidos por el hombre para explicar el mundo”. (Pesavento 2012:15). Por lo tanto, para ella la historia puede ser entendida como: “una representación narrativa del pasado que expresa las versiones – comprensibles, verosímiles y creíbles – sobre las experiencias que suceden fuera de lo vivido”.

Los términos “negritud” y “mestizaje”, tienen implicaciones para el concepto de identidad, que tiene que ver con la manera con la que un grupo o individuo se define a sí mismo y la manera en

lo que ven y precisan de los otros. El mestizaje no es simplemente un fenómeno del nuevo mundo si no de la humanidad en general, el cual ya ocurría, entre los pueblos indígenas de América antes de la llegada de los europeos.

Determinar los saberes indígenas y afrodescendientes establecidos en las relaciones cotidianas y vigentes en los contextos Nasa y Afropatiano, es reconocerles no simplemente como expresiones ancladas en el pasado si no como manifestaciones vitales cuya fuerza radica en que se “reconstruyen de distintas maneras de la Colonialidad del presente histórico” (Escobar citado por Walsh, 2005:19).

El punto de partida para el Nasa está determinado en mencionar los conceptos relacionados con la naturaleza, el territorio, el tiempo, la biodiversidad, el saber ancestral y tradicional. El aprendizaje de los saberes inicia de su inclusión en el contexto guiado por los ancestros.

En la actualidad, los saberes y prácticas de los afrodescendientes se resignifican y se reconstruyen en un contexto urbano alejado de la selva, del mar y los ríos. Para los afrocolombianos, en el contexto urbano(ciudad) ya no es posible realizar prácticas originarias de sus pueblos (afinar la marimba al ritmo de las olas con los materiales de selva, las medicinas tradicionales procesadas con las plantas de la región son remplazadas por la medicina alopáticas, en las ciudades no hay donde pescar y muchos de los ingredientes utilizado para sus comidas deben ser comprados y en ocasiones remplazados por otros).

En efecto luego de siglos de invisibilidad, los afrocolombianos fueron reconocidos en la década de los 90 como un grupo étnico propio de un país pluricultural. Una identidad soportada en su relación con el territorio, pero actualmente debilitada por el desplazamiento forzado y el despojo consecuencia de la presión de grupos armados legales e ilegales interesados por controlar sus territorios.

Para las comunidades negras del Pacífico colombiano la interacción con el medio natural y con el contexto territorial es una invariable construcción de relaciones sociopolíticas, económicas y culturales, la forma de articularse con la flora y la fauna e incluso dando sentido espaciotemporal a su existencia y marcando los tiempos de sus rutinas.

Para Oslender (2008) el territorio y la territorialidad hacen referencia explícita a la relación dinámica entre ecosistemas y culturas, lo que implica, además, pensar en formas organizativas propias, las tecnologías disponibles, la economía y la producción simbólica.

La Colonialidad es la cara oculta de la modernidad que mantuvo y mantiene el silencio epistémico acerca de los saberes que fueron subalternizados y rebajados a formas de saber no epistémico o académico (Mignolo 2003).

Juan García, señala: “La tierra es el testigo de lo que sabes, de lo que tienes, de lo que eres. La tierra es algo más que la tradición oral, es el testimonio de la tradición que vive”. El conocimiento debe ser asumido por parte del sujeto, descartando la posibilidad de distintas formas culturales de producir conocimiento, en el caso de los pueblos Nasa y Afropatianos atraviesa el mismo significado de experiencia tanto de la territorialidad como de la diáspora africana en toda su heterogeneidad, pero no limitada a ellas.

Por tal razón la modernidad – Colonialidad ha venido contribuyendo a una exclusión, subalternización e invisibilización epistémica. que son constitutivas de la violencia estructural. La Colonialidad del poder, del saber y del ser que en el transcurrir del tiempo y del espacio han promovido silencios cómplices de parte de los productores de discursos en las instituciones oficiales y academias (Mosquera, Pardo, Hoffman 2002:3).

Transformación y retos de la escuela en el contexto del PEC - memoria de la pedagogía tradicional y actual

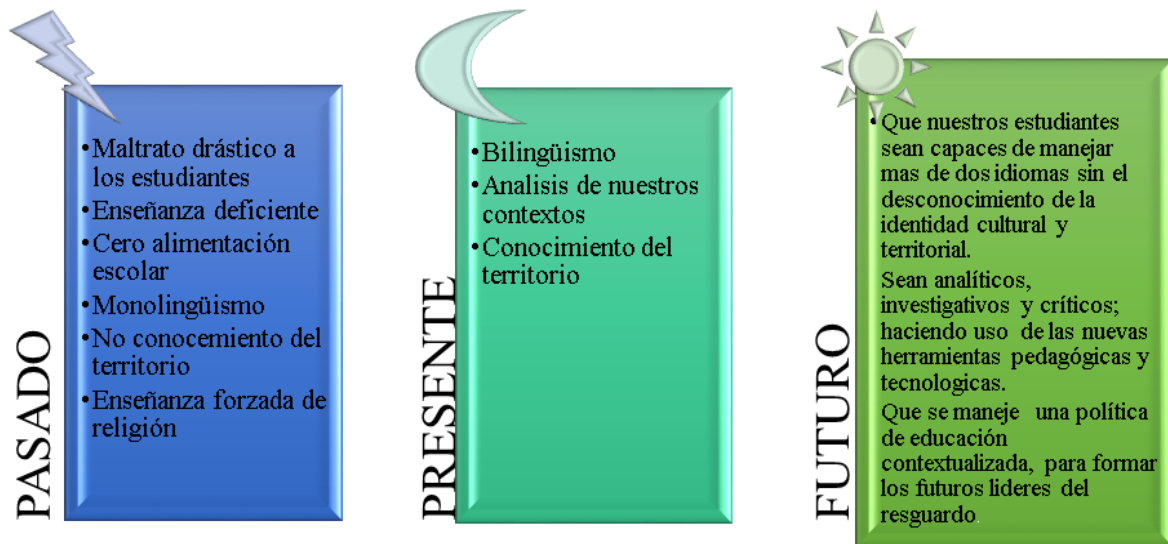
La educación escolarizada fue administrada por la Iglesia Católica en el (AÑO 1902), donde se enfatizaba la enseñanza en función de la religión, dedicándole jornadas completas en el aprendizaje del catecismo. Esta pedagogía escolar tradicional llevaba como lema: “*la letra con sangre entra*”. La metodología de los docentes de aquel entonces, consistía en una serie de castigos físicos y psicológicos que llevaban al estudiante a repudiar en ciertas formas de aprendizaje.

Se exigía a los estudiantes hablar estrictamente en una sola lengua (en este caso el castellano), debido a que la mayoría de los docentes eran de otras regiones y no comprendían la importancia del “**NASA YUWE**”, nuestra lengua materna. Además, los docentes eran rígidos, y conservaban

un estilo de enseñanza distinto al que ahora se practica, era así como los estudiantes fueron sometidos a un método de enseñanza complejo donde primaba la exclusión de género; Sin embargo, los estudiantes podían desenvolverse ante las exigencias de la comunidad y otros contextos.

Hoy día, la educación tiende a ser mediocre y facilista, a causa de los cambios generacionales y la normatividad que se ha implementado a través de las políticas del gobierno a favor de la infancia y la adolescencia; generando en el estudiante poca motivación, desinterés e irresponsabilidad que afecta su proceso de formación. A raíz de esto se han disminuido los valores y la autoridad en los contextos familiares y comunitarios. Es por ello que algunos padres tienden a dejar la responsabilidad de sus hijos en manos de los docentes debido a la desconfianza e inseguridad de sí mismos.

En los siguientes cuadros resumimos el pasado, presente y futuro de los procesos educativos escolares.



Con la cosmovisión busca la realidad de la metodología propia para fortalecer la vivencia de un pueblo y sus saberes. Esta es la otra forma de ver el mundo de cada cultura. Es la razón de orientar a la comunidad, la familia según su propia forma de vida, ejemplo para el nasa todo tiene vida no hay nada inerte lo que para la ciencia occidental el agua y las piedras no tienen vida esto cambia totalmente la concepción del uno con el otro.

La cosmovisión es la creencia cultural que se convierten en códigos o normas que se practican en el tiempo y en la vida cotidiana. Es decir, en lo espiritual en lo cultural y ambiental, es el sentimiento y pensamiento interno de cada cultura o de cada pueblo. El deber ser como principio y pilar fundamental para fortalecimiento de la Educación propia, por lo cual se debe permitir la conservación y respeto a la naturaleza.

Se considera fundamental la cosmovisión porque en ella surgen los significados que sustenta a cada ser vivo, rodeados de su medio. En justificación, la comunidad plantea algunos ejemplos. El significado del agua es vida y que las quebradas son las venas que corre la sangre de la madre tierra. Este concepto es innegable dentro de la comunidad porque es un código vivo que proviene acompañando durante mucho tiempo, de acuerdo a su manera de ver el mundo y su origen viendo como una sola cosa a lo material y espiritual.

Los afrodescendientes de América Latina representan alrededor de la quinta parte del total de la población de la región y junto a los pueblos indígenas, son las más pobres del continente. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y los logros alcanzados a nivel nacional en la implementación de políticas públicas universales, las brechas de inequidad y la invisibilidad de los afrodescendientes persisten en los diferentes países de la región.

La invisibilidad sistemática de los y las afrodescendientes en América Latina ha obstaculizado la construcción de consensos sobre su definición, la formulación adecuada de preguntas para generar información sobre su condición o el desarrollo de alternativas para que la comunidad pueda participar como sujeto activo en la recolección de información oficial sobre las condiciones de vida de la misma.

Bogando en el Saber

Es el río la arteria por la cual circula el mundo social de muchas comunidades afrodescendientes que perviven en convivencia íntima con lo acuático, con las riberas en donde la gente se reúne para compartir cantos, danzas, juegos, encuentros rituales, pero también para hablar de su memoria, de sus luchas y su movilización, en otras palabras, es un punto de intercambio y configuración de identidades, pero también de encuentro político. La memoria colectiva se moviliza a lo largo de los ríos y en cada punto se reflexiona sobre el pasado, el presente y el futuro.

Evocando esta íntima relación entre lo acuático y lo cultural y los conceptos de circular y fluir, la metodología bogando por el saber busca generar espacio de encuentro y reconocimiento entre las comunidades negras, afrocolombianas, palenqueras y raizales de los distintos territorios del país, que permitan la transmisión de saberes culturales, así como la apropiación de herramientas para la transferencia de dichos saberes a la comunidad.

Desde la diversidad etnolingüística el enfoque intercultural se convierte en un elemento indispensable para reconocer la importancia del papel y el rol de la educación en nuestros contextos y nuestro país. La mitad de las lenguas habladas en Colombia son grupos de menos de 1000 personas, y por lo tanto se encuentran en una situación de precariedad preocupante. En Colombia hay 3 tipos de lenguas nativas, las lenguas criollas habladas en el territorio nacional por los pueblos raizales y palanqueros de la región caribe.

La discriminación racial se manifiesta de forma tangible por las bajas tasas de retorno educativo. En Colombia ser afrodescendiente implica ganar un tercio menos que el resto de la población, es claro que la exclusión, la pobreza y la discriminación aumentan la vulnerabilidad de las comunidades afrodescendientes en situaciones de conflicto.

La identidad sociocultural en personas y grupos afrocolombianos se encuentran asociadas a la comunidad de origen, la familia, las tradiciones y expresiones culturales propias de cada contexto (alimentación, música, danza). La identidad se refuerza en la vida de las colonias de correteos en el ámbito urbano, en las temporadas de visitas en el medio rural, en las fiestas y en los ritos funerarios. Los afrodescendientes se identifican por los bailes, cantos y su rica tradición oral.

La Memoria, la Identidad Y la Etnicidad

La memoria de los denominados grupos étnicos es palpar el modo en que recomponen sus identidades: aquellas representaciones sociales y simbólicas, expresadas en discursos y prácticas (Mato 1995:28), que están sujetas al juego continuo de la historia, la cultura, la economía y el poder (Hall 1999:134).

Los grupos socioculturales (Nasa y Afrodescendiente) buscan referentes que los unan para fortificar su sentido de pertenencia. A partir de ella los distintos actores de las comunidades

especifican y articulan eventos y los objetos ancestrales con las vivencias y necesidades reales, desde esas distintas interpretaciones de la historia y la forma de vida cargada, las cuales se encargan de las subjetividades, arraigos, efectos y dolores, que van construyendo y reconstruyendo su posición frente a un entorno. El resultado es una selección no siempre consiente de rasgos que permiten construir un nosotros distinguible de los otros, una identidad colectiva (Lechner 2000:69), sobre un soporte político para nada ingenuo en el que se desarrollan innumerables procesos de reconocimiento y apropiación.

Este proceso se encuentra lleno de acontecimientos y luchas entre distintos grupos pertenecientes a una colectividad: elites, dirigencias u empresarios del común. La folclorización de los grupos étnicos, según la cual se asumen su homogeneidad y su armonía, opaca su otredad real, política, sus conflictos internos, sus asimetrías del poder y las símiles memorias que inciden profundamente en la construcción de identidad (Rivera 2002:51).

La educación es un espacio propicio para el avance de las propuestas alternativas que buscan el cambio a la resistencia de las relaciones hegemónicas del saber y del poder y hagan posible una toma de conciencia desde la autorreflexión y la autogestión de procesos relacionados con el sentido de pertenecía de las poblaciones afrodescendientes.

Otro cambio evidente en el proceso de colonización de los pueblos europeos a los amerindios y africanos es la economía como base de las colonias, ya que no solo podían depender del excedente de la producción agrícola, esto debido a el proceso de implementación de las nuevas tecnologías y a la inversión de capital que le permitió a la sociedad occidental no estar sujeto al sistema agrario, no debemos dejar de lado la llegada de nuevas formas de conocimiento por parte de los sujetos.

La Revolución Económica como parte de la Revolución Colonial trajo consigo cambios radicales en el espacio y tiempo tanto en las sociedades prehispánicas como en las afrodescendientes, ya que la ansiedad de la acumulación de riqueza, desencadenaron por parte de los colonizadores españoles y portugueses procesos económicos y epistemológicos devastadores en los pobladores de América.

Walter Mignolo (2008:7), planteo que las revoluciones económicas y epistémicas del siglo XVI funcionaron en complicidad, aunque no necesariamente intencional. La complicidad se dio y se

da en dos dimensiones. Una en el hecho de que tanto los “descubrimientos científicos” como los “descubrimientos geográficos” y sus consecuencias económicas, iban contra la Iglesia y el papado.

La otra en el hecho de que, en el proceso desencadenado por la economía de re-inversión y acumulación (capitalista), los conocimientos científicos comienzan a ponerse a su servicio en la medida en que la economía capitalista va reconfigurando el horizonte de vida en la misma Europa (en relación al periodo anterior al Renacimiento y a los descubrimientos geográficos y científicos). La Modernidad busco implantar distintas formas de salvación económica, jurídicas y de regulación estatal con el fin de avanzar y ponerla en práctica.

El colonialismo no solo afecta a los países en vía de desarrollo, sino a toda la humanidad, ya que se generan reflexiones y cambio tanto en lo académico como en lo político social, razón por la cual no se debe hablar de occidentalismo u orientalismo si no que se hace necesario hablar de posoccidentalismo y posorientalismo como parte de un proceso de descolonización que contribuya en el cambio y reformulación de los procesos educativos y políticas culturales.

Ahora bien, es de recordar que los legados coloniales presentan espacios no resueltos, como parte de una fuerza de articulación dividida entre la civilización y la barbarie, siendo la globalización uno de esos espacios en la actualidad, la cual se hace problemática al concebir la expansión colonial e imperial como la expansión de occidente no desde lo económico y religioso, sino también desde lo educativo y lo intelectual.

Aníbal Quijano, en su artículo **¡Que tal Raza!**, plantea que la idea de raza es, con toda seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años. Producida en el mero comienzo de la formación de América y del capitalismo, en el tránsito del siglo XV al XVI, en las centurias siguientes fue impuesta sobre toda la población del planeta como parte de la dominación colonial de Europa.

Impuesta como criterio básico de clasificación social universal de la población del mundo, según ella fueron distribuidas las principales nuevas identidades sociales y geo culturales del mundo. De una parte: "indio", "Negro", "asiático" (antes "Amarillos" y "Aceitunados"), "Blanco" y "Mestizo". De la otra: "América", "Europa", "África", "Asia" y "Oceanía". Sobre ella se fundó el eurocentramiento del poder mundial capitalista y la consiguiente distribución mundial del trabajo

y del intercambio. Y también sobre ella se trazaron las diferencias y distancias específicas en la respectiva configuración específica de poder, con sus cruciales implicaciones en el proceso de democratización de sociedades y Estados y de formación de Estados nación modernos.

Finalizada la década de los 80, América Latina sufría una grave crisis económica denominada la *Década Perdida* la cual fue conocida como Neoliberalismo Económico o de Capital, la cual trajo consigo grandes problemas para los explotados, los dominados y los discriminados, a razón de esto empero la resistencia mundial contra esta clase de Neoliberalismo, evitando la reconcentración del control imperialista conllevando a la movilización popular contra los regímenes políticos responsables de haberlas producido.

Estas formas de colonización del ser se hacen visibles en nuestro contexto de investigación, puesto que esas formas de esclavitud todavía se hacen presente en estos contextos, estos no son solo como forma de esclavitud o desde la pérdida de sus riquezas, esto se hace también desde cómo se induce al ser en su forma de ser, pensar y actuar con otras culturas, a razón de lo cual se denota un proceso de aculturización y pérdida de arraigo de los pueblos originarios en el contexto indígena y los pueblos afrodescendientes.

Tomando como punto de vista la entrevista realizada por nosotros como parte del trabajo de campo, se puede determinar que después de la sociedad modernas tomaron con más apropiación los términos indígena y afrodescendiente, esto han sido discriminados de una forma despectiva desde sectores como el educativo, el folclórico, el étnico, el religioso, el étnico, conllevándolos a la pérdida de sus saberes propios.

Esta pérdida ha generado que los pueblos originarios indígenas y los pueblos afrodescendientes se sigan tomando como personas de poco valor y sin conocimiento para el desarrollo de las actividades y más aún que estos sujetos como parte de países subdesarrollados(colonizados), sean obligados desde el auge del capitalismo y la economía global a tomar decisiones que afectan su libre pensamiento y desarrollo en cada contexto donde habiten.

Walter Mignolo (287:324:2008), señala que la crítica al paradigma europeo de la modernidad es indispensable y que esta no debe ser tomada solo desde la disolución de la realidad del discurso, la negación de la idea o la perspectiva del conocimiento, se hace necesario desprenderse de las

vinculaciones de la modernidad – racionalidad con la Colonialidad y en definitiva con todo poder no constituido en la decisión libre de gentes libres, en otras palabras se hace necesario la destrucción de la Colonialidad del poder mundial.

Por tal motivo se puede suponer que para algunos la prosperidad es apropiarse de los recursos del planeta en nombre de la humanidad generando marginalización en otros que son tomados como parte de contextos no capacitados o no dispensables, de aquí se ha toma a la Colonialidad del ser como parte de un proceso de dominación racial, por lo cual se están gestando y orientando importantes teorías que planteen superar el mito de la dominación, establecido como una democracia racial.

La época moderna, estableció que el llamado “*Tercer Mundo*” no solo debe ser visto como a algunos grupos o contextos se les considere inferiores por ser pobres y algunos sean considerados como pobres por ser naturalmente inferiores, ya que la pobreza y la miseria no pueden ser consideradas como parte de la democracia, si no que por el contrario se debe luchar por erradicarlas o al menos acceder a un imaginario social que los considere aptos para su incorporación plena a la sociedad y el disfrute e sus bienes de forma indefinida.

La independencia formal de los pueblos entre el siglo XIX y XX, conlleva a un proceso de transferencia de poder por parte de los imperios en decadencia, dando paso a las repúblicas independientes, fortaleciendo el poder como parte de una estructura colonial jerarquizada en términos de raza, genero, sexo, etnia e identidad, reconociendo en la humanidad procesos de autoformación y liberación como parte del trabajo de descolonización.

La identidad cultural de origen africano y su diáspora en las Américas y los espacios Caribes, es un largo proceso que aún no cesa de enriquecerse con la dinámica globalizadora, pero manteniendo su anclaje ancestral como brújula para no perderse en la globalización cultural hegemónica y perversa. No podemos hablar de identidad sino de identidades, en sentido plural, por la diversidad cultural africana en nuestros países.

Vamos a entender la cultura afrodescendiente como aquel segmento de la diversidad cultural de las Américas y el espacio Caribe, formada por las distintas expresiones musicales, culinarias, bailes, técnicas de trabajo, arquitectura tradicional, conocimientos tecnológicos, afro epistemológicos, espirituales, éticos, lingüísticos, traídos por los africanos en condiciones de

esclavizados y esclavizadas durante la trata negrera, y su implantación en los distintos sistemas coloniales de este continente. Este complejo cultural de origen africano se mantuvo a través del tiempo por un largo proceso de cultura de resistencia con la intención de preservar, crear e innovar ese sedimento identitario afro diverso.

La preocupación por la diversidad biológica y social está en verdadero auge. La preservación de la riqueza cultural y natural es un reto que ha de afrontar la humanidad, cuyo recorrido histórico demuestra tender a la homogeneización educativa en nuestro país --. Hoy más que nunca, con la globalización, las alarmas sociales se han disparado, especialmente por aquellos grupos étnicos minoritarios más indefensos.

A pesar de los abusos sufridos por los pueblos sometidos, coartados y colonizados, hoy día todavía siguen existiendo etnias indígenas; cuya diferencia más significativa con etapas anteriores, se encuentra en el reconocimiento de sus derechos desde diferentes organismos oficiales, sobresaliendo las más relevantes organizaciones de ámbito internacional, tales como la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), el Banco Mundial.

El proceso al desarrollo de la educación dentro de los pueblos indígenas planteado por el pensamiento de Manuel Quintín Lame, quien llama la atención sobre las relaciones entre la naturaleza, el saber y el tipo de educación que se derivaría de esta relación. Hace sistemáticas referencias a la naturaleza como el origen del conocimiento y la experiencia como vehículo de la formación, señala, de igual manera que:” la naturaleza me ha educado como educó a las aves del bosque solitario que ahí entonan sus melodiosos cantos y se preparan para construir sabiamente sus capuchitas sin maestro”.

Para Quintín Lame, la naturaleza constituye un concepto fundamental en el sentido epistemológico, cultural y político. Como concepto principal, es el núcleo a partir del cual se piensa nuestra existencia y la de los demás seres. Por otra parte, es el lugar a partir del cual se puede establecer una diferencia entre cultura del europeo y la cultura natural indígena.

La ciencia, conocimiento y la sabiduría no pueden separarse del lenguaje, los lenguajes no son solo un fenómeno cultural en lo que la sociedad encuentren su identidad, estos son también done

el conocimiento está inscrito. Y si los lenguajes no son cosas que los seres humanos tienen, la Colonialidad del poder y del saber engendra, pues, la Colonialidad del ser según (Mignolo: 2003)

En la Colonialidad del poder y del saber, también podría haber una Colonialidad específica del ser. La Colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación y la Colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento de regímenes del pensamiento coloniales, la Colonialidad del ser se refiere, entonces a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje.

La Colonialidad se relaciona a un patrón del poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, que en vez de estar limitado a una relación formal del poder entre dos pueblos y naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y la relación intersubjetiva se articula entre, a través del mercado del capitalismo mundial y de la raza.

La renegación y regeneración racial en Latinoamérica implicó el profundo anhelo por adoptar una forma de una sociedad moderna al estilo de los estados europeos, pero tal proceso hizo artificialmente a través de la imitación de algunas referencias de las sociedades modernas como igualdad de derechos y política. La grandilocuencia de estas metas democráticas no implicó no incorporar los nativos ciudadanos ante el estado sino muchas veces significó su negación al sujeto distinto.

La conquista y colonización española europea a América a partir de 1492, la educación ha jugado un papel principal como herramienta de dominación. Luego de la imposición de sangre y Fuego de los primeros cien años, y amparados en normas emitidas por reyes y papas católicos que desconocían nuestros ancestros, la educación fue presentada como una obra benéfica, mano de los distintos sacerdotes y misioneros que habían sido enviados juntos con los conquistadores.

Según **Sandra Milena Daza Caballero** “en la escuela tradicional solo se ha tenido en cuenta un punto de vista, una voz, la del conquistador, el colono, lo que ha llevado a ignorar los “saberes otros” de los pueblos afro e indígenas” (**TRAS LOS HILOS DE ANANSE**).

Tomando como referencia las entrevistas de nuestro trabajo de campo podemos determinar que no existe una cohesión o un verdadero entendimiento y conocimiento acerca de los saberes propios que posee cada sujeto dentro de un contexto y solo se limitan a expresarlo como una mera practica cultural y de cómo estos se trasmiten entre generaciones; es así como en las comunidades afrodescendientes se hace difícil y poco factible hablar de un reconocimiento de saberes propios y por el contrario podemos determinar el desconocimiento de estos por parte de Docentes, Directivos Docentes, Padres de Familia y Alumnos.

BIBLIOGRAFIA

Walker Sheila (2012) “Conocimiento desde adentro, los afrosudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias”, Editorial Universidad del Cauca.

Figuerola Salamanca Helwar (2016) “Memorias del desarraigo y la resistencia afro en Cali, aportes interdisciplinarios para el estudio del conflicto en Colombia”, Editorial Universidad San Buenaventura.

Gómez Hernández Esperanza, Vásquez Arenas Gerardo y Otros (2015) “Dialogo de Saberes e Interculturalidad indígenas, afrocolombianos y campesinado en la ciudad de Medellín” Editorial Pulso y Letras.

Hidrovo Quiñonez Tatiana (2015) “Ciencias y Saberes Ancestrales: relación entre dos formas de conocimiento e interculturalidad epistémica”, Manta – Manabí Ecuador.

Velasco Mery Victoria (2012) “Plantas y Saberes (Fxi’zsawe’sx tul)” Centro Indígenas de Investigaciones Interculturales de Tierradentro (CIITT).

Sánchez Enrique, García Paola (2001) “Más allá de los promedios: Afrodescendientes en América Latina”, Editores Stubbs Josefina y Reyes Hiska.

Ministerio de Cultura (2011) “Plan de Acción para población Afrocolombiana, negra, raizal y palenquera”, Santa Fe De Bogotá.

Mosquera Rosero Claudia y Barcelos Luis Claudio (2007) “Afro – reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales”, Instituto de Estudios Caribeños (I.E.C), Santa Fe de Bogotá.